

**CAXON DE SASTRE,  
O MONTON  
DE MUCHAS COSAS, &c.**

**N. 5.**



*Por Don Francisco Mariano Nipho.*

---

**CON LICENCIA :** En Madrid, en la Imprenta de  
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la  
Montera : de Escrivano , frente las Gradas de  
S. Phelipe : de Lorca, Calle ancha de los Peligros;  
y de Lopez, Plazuela de Santo Domingo.*

## ADVERTENCIA.

**N**O están muchas veces, y casi siempre nuestros deseos tan al umbral del logro, que podamos asegurarnos de todos pequeños, ò grandes el exito: hay casos, en los que ocurre una inesperada contingencia, que retarda el feliz suceso, ò el hacer alequibles nuestras ideas. Por tanto, suplico á mis corteles, y piadosos favorecedores tomen sin enojo, ni atribuciones voluntarias, y poco decorosas para la fineza, y buen afecto con que deseo servirlos, esta pequeña suspension del *Caxon de Sastre*; además, que yo le ofrecí en mi Introduccion cada semana, sin determinar dia fixo: en cuyo supuesto repito el ofrecimiento de cada semana; pero sin aligarme á este, ò áquel dia; y si solo á quando quisiere echarme de galeras el favor de la Imprenta.



## Numero Quinto.

*DEL VICIO, Y SUS PERNICIOSOS  
efectos, contrarios del Hombre, y de todos  
sus interesses.*

**U**NO de los mayores imposibles naturales, es dár gusto à los Hombres. Conozco, y aun puedo decir padezco la violencia, y veleidad de sus caprichos. Todos piensan à su modo, y à las veces es poco uniforme el modo como piensan. Unos quieren lo que otros desprecian; y otros vituperan lo que muchos estiman. El que dixo, que la mitad del Mundo se burlaba del otro medio, en mi concepto procedió en la censura piadoso; porque hizo igual la competencia, dividiendo en dos partes la burla. Yo creo, que en el mundo son mas los burlados, que los burlo- nes; porque el corto numero de los bien ocupados tiene contra sí un sin numero de mofadores en los ociosos, y mal entretenidos, y

N 2

peor



peor intencionados. Esto se evidencia con una especie de geometria moral, en los que por sus virtudes, o pecados salen con algun escrito al público. Los lectores, u oyentes, por muy pocos que sean, son muchos mas que los que escriben: estos, si han de cumplir con su obligacion, tienen pocos intervalos (caso que tengan tan mal gusto) para murmurar; aquellos, aunque no tengan otro hueco en el día, que el determinado para leer la obra, que se les presenta, hacen pausa en la lectura, y entra como por intermedio la señora Doña Murmuracion. Aqui es ello, defandan lo leído, y entresacando algunas phrasas, o parrafos, que no entienden, y mal interpretan, hacen del pobre Autor poco menos que una Carnicería.

2 Un Adagio Español, que vale un Potosí, nos enseña, que: *El que no sea para casado no engañe la muger*; y podrian nuestros antiguos (seria menos critico su tiempo) haver añadido como por segunda parte de este proloquio: *El que no sea para oír pocos elogios, y en zarzas, y muchos desprecios, mas amargos que ojarasca de alcachofas, no saque sus escritos á plaza*. Confieso, que para escritor público es necesaria otra tanta paciencia como para casado; y es que ambos son empleos de criar hijos, que es uno de los mayores, y mas plausibles trabajos; pero ambos son quehaceres en que es muy desigual este juego de hombres; con que *paciencia, y barajar, y decir que están mal dadas, que mien-*  
tras

*tras se baraja no se pierde; y à mal dâr tomar tabaco, que todo lo de este mundo se ha de reducir à polvo: mas dexemos esto, que yà basta, porque entre daca el gallo, y toma el gallo se quedan las plumas en la mano; y mas que nadie ignora, saca lo tuyo al mercado, y uno te dirà prieto, y otro blanco; siendo esto tan cierto, como tres, y dos son cinco: Bolvamos al comienzo, y salga à lucir un defenfado, que à nadie agravia, aunque à muchos se encamina.*

3 Cada hombre quisiera el mundo à su modo, y à la verdad, que si fuera así, seria bella alhaja el mundo. El que tiene acostumbrado el estomago à comunes alimentos, halla poca satisfacción, y aun hastio en pechugas de fayfanes. Al contrario, el que desde la cuna regalò el paladar con manjares exquisitos, padece una imponderable violencia en comidas ordinarias. La educacion es el origen de los buenos, ò malos gustos. Todos aquellos, que desde las embolturas se saborearon con alimentos delicados, en edad mas abanzada conservan las ternuras, y melindres de niños; y los que desde el pecho de la madre tomaron en la leche alambicadas zanahorias, y coles, quando peynan canas conservan tambien inclinacion à coles, y zanahorias. Al modo de los Hebreos, que alimentados del Manà, echaban menos los ajos, puerros, y cebollas de Egypto. El entendimiento, como el cuerpo, adolece de sus achaques: el que desde la niñez hizo estudio, ò diver-



cion de vagatelas, y puerilidades, no se halla sin ellas; aunque le averguencen, y reprehendan su mal gusto, pensamientos serios, y sugestiones varoniles. Todo de otro temperamento es el bien instruido; se permite à una chanza como de passo, y se entrega à lo racional, y provechoso muy de asiento.

4 La tarèa que me ocupa en el dia mas de quatro docenas de minutos en cada semana, me ha dado una suficiente idèa de lo que acabo de referir en el parrafo antecedente. Muchos, y que creo son los mas, que facan retales de mi Caxon (fineza que debo à su curiosidad) se quejan de que no haya fandango, y seguidillas en cada hoja; què es en cada hoja? en cada linea. Cansalos la seriedad del minuè, y concierto de passos, y quisieran algazara, y cascabel gordo; porque estàn hechos à leer sin tòn, ni sòn, y quisieran mas el desagradable golpéo de un pandero, que la fineza, y dulzura de un timpano. Este mal viene desde el orejudo juicio de Midas, que dexò muchos herederos en quien se repartieron sus orejas; y no tan indiscretamente, como hacen algunos, lo hemos de atribuir solo à España, que este es contagio que comprehende los quatro ángulos de la tierra. En Francia, oy en el dia, està el gusto tan estragado para la lectura, que para llamar la atencion descaminada, ha sido preciso darle partido à la moda, hasta entrè los acceytes, humos, y barnices de la Imprenta. Enemif-

mistada: y à la ociosidad con los Libros, y mal contentos los petimetres con los que se emplean en tareas intelectuales, se desentienden à las voces de las Gacetas, Diarios, y Carteles; y quando mas, y mucho, solo dãn de ojos en el que brinda para el Colisèo, no tanto por la pieza del Ingenio, como por las piezas del Theatro. Un Talento de los muchos que en Paris se hacen partidarios de la sàtyra, con trage de fineza, y travesura, ha inventado un modo de imprimir, que llama à los que se havian apartado de la lectura: esto se reduce à imprimir una especie de Mercurio, el qual sale impresso un mes con tinta roxa, otro azul, otro verde, otro pagiza, y asì de los demàs meses variando colores. Esto, en mi concepto, es hasta donde puede llegar lo ridiculò en uno, y otro genero. Yo digo, y es verdad, que mucha parte de nuestro Público de España gusta de fruslerias, y cuentos de Perico Urdimalas; pero no me parece ha llegado su frenesì à tanto delirio como el exprellado: como quiera, lo cierto es, que disimulado, y à cara descubierta he oido algunos desagrados de personas, que me han parecido no ordinarias, y algunas quexas, porque mis antecedentes Discursos, Cosidos, o Retales, no han llevado asida al lado la gayta, y el tamborcillo; pero yo voy à lo que voy, y mas que se disgusten los necios, que para mi elogio me sobra (aunque no la merezco) la complacencia de mas de quatro Eruditos, que



me animan à la profecucion de mi idèa ; y mas que arrojen saliva los que no tienen sino para escupir la boca.

5 Un chiste , no menos gracioso que doctrinal de nuestro discreto Gonzalo Argote de Molina, en su Conde de Lucanor , (1) me basta para hacer , si no desprecio , oídos sordos à reparos descontentadizos : valga lo que valiere, para hacerse qualquiera desentendido à desagrados vulgares, dice de este modo :

6 „ Acaesciò que un hombre bueno havia „ un hijo , è como quiera que era mozo , segun „ sus dias , era asaz de noble entendimiento ; è „ cada que el padre alguna cosa queria facer, „ porque pocas son las cosas en que algun con- „ trario no puede acaescer , deciale el hijo , que „ en aquello que èl queria facer , que veia que po-

---

(1) Este Tratado, que merece justamente el aprecio de los Eruditos, fue produccion del Principe D. Juan Manuel, hijo del Infante Don Manuel , y nieto del Santo Rey Don Fernando de Castilla. Lo diò al público Gonzalo Argote de Molina, Veintiquatro de Sevilla , y Alferez Mayor del Exército de Andalucía, que fue à la Guerra de Granada en el año de 1468. La primera impresion de esta Obra fue en Sevilla , por Enrique Diaz , en 1575. en 4. y despues en Madrid por Diego Diaz de la Carrera , en 1642. en 4. Ambas Ediciones he visto para dar este fragmento , del qual podemos producir quanto estava ya la Lengua Castellana 416. años antes de ahora, y conocer las luces de nuestros antiguos, tanto en el buen uso de la pureza del language, como en la fineza de la invencion; pues este Tratado del Conde de Lucanor es original, y no tiene aun en el dia cosa que se le parezca , no obstante lo mucho que despues se ha escrito sobre fabulas, y apólogos.



„podria acaescer el contrario , è por esta ma-  
 „nera le partia de algunas cosas qual cumplan  
 „para su hacienda. Y bien creed , que quanto  
 „los mozos son mas sutiles de entendimiento,  
 „son mas aparejados para facer grandes yer-  
 „ros para sus haciendas , ca an entendimiento  
 „para començar la cosa , mas no saben la ma-  
 „nera como se puede acabar , y por esto caen  
 „en grandes yerros , si no han quien los guar-  
 „de de ellos ; y asì aquel mozo por la suti-  
 „leza que havia del entendimiento , è que le  
 „menguaba la manera de saber facer la obra  
 „cumplidamente , embargaba à su padre en  
 „muchas cosas que havia de facer , è desque el  
 „padre passò gran tiempo esta vida con su  
 „fijo , lo uno por el daño que se le seguia de las  
 „cosas que se le embargaban de facer , y lo  
 „al (\*) por el enojo que tomaba de aquellas  
 „cosas que su fijo le decia , è señaladamente lo  
 „mas por castigar à su fijo en le dár exemplo,  
 „como ficieste en las cosas que le acaesciesen  
 „en adelante , tomò esta manera , segun que  
 „aquì oiredes.

7 „El hombre bueno , y su fijo eran La-  
 „bradores , è moraban cerca de una Villa , y un  
 „día que se facia bi (\*\*) Mercado , dixo à su  
 „fijo , que fuesen amos allà para comprar al-  
 „gunas cosas que havian menester , è acorda-  
 „ron de levar una bestia en que lo truxessen ;  
 „è

---

(\*) Al, significa otro. (\*\*) Hi, significa allí.

„ è yendo amos al Mercado levaban la bestia  
 „ sin ninguna carga, è iban amos de pie, y en-  
 „ contraron unos omes, que venian de aquella  
 „ Villa dō ellos iban, è desque fablaron en uno,  
 „ y se partieron los unos de los otros, aquellos  
 „ omes que encontraron comenzaron à depar-  
 „ tir ellos entre sì, y decian, que no les paref-  
 „ cian de buen recaudo aquel ome bueno, y  
 „ su fijo, pues llevaban la bestia descargada, ir  
 „ entrambos à pie; è el ome bueno que aque-  
 „ llo oyò, preguntò à su fijo quel parecia de  
 „ aquello que decian aquellos omes, y el fijo  
 „ dixo, que le parefca que decian verdad, que  
 „ pues la bestia iba descargada, que no era buen  
 „ fesso ir entrambos à pie; y entonces mandò  
 „ el buen ome à su fijo, que subieffe en la bes-  
 „ tia, y yendo asì en la bestia por el camino  
 „ fallaron otros omes, y desque se partieron de  
 „ ellos comenzaron à decir, que loco era mu-  
 „ cho aquel ome bueno, porque iba èl de pie  
 „ que era viejo, y cansado, y el mozo que po-  
 „ dria sofrir la laceria, iba en la bestia: pregun-  
 „ tò entonce el ome bueno à su fijo, què le pa-  
 „ rescia de aquello que aquellos decian? E èl  
 „ dixo, que le parefca que decian razon: è en-  
 „ tonces mandò à su fijo, que descendieffe de  
 „ la bestia, y subiò èl en ella, y à poca pieza  
 „ encontraronse con otros, è dixeron, que fa-  
 „ cian muy *desaguisado* de dexar el mozo,  
 „ que era tierno, è non podria andar, è sofrir  
 „ laceria, è ir de pie, y el ome bueno, que era  
 „ usa-



„ufado de pararse à las lacerias, ir cavallero en  
„la bestia. Estonces preguntò el ome bueno  
„à su fijo, qué le pareſcia de esto que estos de-  
„cian? El mozo dixò, que ſegun èl cuidaba,  
„que decian verdad; y estonces mandò el ome  
„bueno à su fijo, que ſobieſſe en la bestia, por-  
„que non fueſſe ninguno de ellos de piè: è  
„yendo aſi, encontraron otros omes que co-  
„menzaron à decir, que aquella bestia en que  
„iban era tan flaca, que mala vez podria andar  
„bien por el camino, è pues aſi era, que fa-  
„cian gran yerro en ir amos cavalleros en la  
„bestia. El ome bueno preguntò à su fijo, qué  
„le ſemejaba aquello que aquellos omes decian?  
„y el mozo dixo à su padre, que le ſemejaba  
„verdad aquello que decian. Estonce el padre  
„reſpondiò à su fijo de eſta manera. Fijo, bien  
„ſabes que quando ſalimos de nueſtra caſa, que  
„quando veniamos de piè, traiamos la bestia  
„ſin carga ninguna, dexiſte que te ſemejaba  
„bien, è deſpues fallamos omes en el camino,  
„que nos dixeron, que no erà bien, è mandete  
„yo ſobir en la bestia, è finquè yo en piè, è tu  
„dixiſte que era bien; y deſpues fallamos otros  
„omes, que dixeron, que aquello non erà bien,  
„è por ende deciſte tu, è ſobì yo en la bestia,  
„è tu dixiſte que aquello era lo mejor: y por-  
„que los otros que fallamos dixeron, que non  
„era bien, mandete ſobir en la bestia conmigo,  
„è tu dexiſte que era lo mejor que no fincar  
„tu de piè, è yo ir en la bestia; è agora eſtos  
„que

„ que fallamos dicen, que facemos yerro en ir  
 „ entrámbos en la bestia, è tu tienes que dicen  
 „ verdad: è pues que así es, ruegote que me  
 „ digas, què es lo que podremos hacer en que  
 „ las gentes no puedan trabar? E yá fuimos  
 „ entrambos de piè, è tu en la bestia, è tu de  
 „ piè, è dixerón que era yerro, è agora imos  
 „ ambos en la bestia, é dicen que facemos mal;  
 „ pues en ninguna guisa non podemos sèr que  
 „ alguna de estas cosas fagamos, cà yá todas  
 „ las fecimos, è todas dicen que son yerros, è  
 „ esto fiz yo porque tomasses exemplo de las  
 „ cosas que te acacscieffen en tu faciènda, que  
 „ cierto soy, què nunca fagas cosa que todos  
 „ digan bien; cà si fuere buena la cosa, los ma-  
 „ los, è aquellos que se les non sigue pro de  
 „ aquella cosa, dirán mal de ella; è si fuere la  
 „ cosa mala, los buenos, que se pagan del bien,  
 „ no podrán decir que es bien al mal que tu  
 „ feciste; è por ende si tu quieres facer lo me-  
 „ jor, è mas à tu pro, cata que fagas lo mejor,  
 „ è lo que entendieres que te cumple mas, è sol  
 „ que non sea mal, no dexes de lo facer, por  
 „ recelo del dicho de las gentes, cà cierto es  
 „ què las gentes à lo demás siempre fablan en  
 „ las cosas à su voluntad, è non catando lo que  
 „ es mas à su pro. Y concluye:

Por el dicho de las gentes,

Sol que non sea à mal,

A la pro tened las mientes

Non fagades ende al.

Esto



8 Esto mismo experimento yo en el día ;  
pero digan, que como yo no haga mal , importa muy poco el run run de alguna pequeña murmuracion ; porque nada me hace mas éco, que el reñir con lo justo ; y à la verdad imito al Conde de Paredes , y digo lo que èl dixo , aunque por otro caso muy à mi intento, en estos

## OGDOASTICOS.

No me pago de Romero,  
Que responde con gran ira,  
Ni del que nunca suspira  
Su dolor si es verdadero :  
Ni me pago de dinero,  
Que à todos pone querella,  
Ni me pago del Barbero,  
Que en guar de afeytar desfuella.  
No me pago de parida  
Cà tercer dia se levanta,  
Ni de pu::: conocida,  
Que presume vivir santa :  
Ni del que luego se espanta  
Del cuerno sin sòn venido,  
Ni me pago del que canta  
Sin buena voz , y sentido.  
No me pago de rapàz,  
Que por camino anda quedo,  
Ni me pago de la paz,  
Que se conierta por miedo :  
Ni del vino que es azedo,

Aun-

Aunque valga muy varato,  
 Ni me pago del rebato,  
 Hecho con poco denuedo,  
 No me pago de doncella,  
 Calada como melon,  
 Ni me pago del varon,  
 Que muere por amor de ella,  
 Ni me pago de querella,  
 Que suele dàr pu::: vieja,  
 Ni me pago de conseja,  
 Que mas de tres son en ella.  
 No me pago de la Dueña,  
 Que siempre està acicalada,  
 Ni de la recién casada,  
 Que con mas de uno se sueña:  
 Ni me pago de vergueña,  
 Donde conviene despacho,  
 Ni me pago de mochacho,  
 Que buen castigo desdena.  
 No me pago de Galàn,  
 Que en su vestir es grosero,  
 Ni me pago de Escudero,  
 Que à la Plaza và por pan:  
 Ni de quien dà Valandran  
 Donde no es agradescido,  
 Ni me pago del perdido,  
 Aunque dè por do le dån.  
 No me pago de ginete  
 Vestido como barril,  
 Ni del que es de becerril,  
 Y entre los buenos se mete:

Ni



Ni me pago de bonete  
En cabeza daldeano,  
Ni me pago de villano,  
Que en la gala se entremete.  
No me pago de terrero  
Do no hincan la faeta,  
Ni me pago de tripero,  
Que cavalga à la gineta:  
Ni me pago de la teta,  
Que es mayor que calabaza,  
Ni me pago de picaza,  
Que dice verdad secreta.  
No me pago del amigo,  
En que hay mas de una raza;  
Ni me pago del castigo  
Que se dà en pública Plaza:  
Ni de la muger que es taza  
Desdeñada, y descompuesta;  
Ni me paga de respuesta  
Quando à si mismo embaraza.  
No me pago de sirviente  
Cà á su Señor lisongea,  
Ni del que gelo consiente  
Por virtuoso que sea:  
Ni me pago del que emplea  
Su tiempo en lugar vicioso;  
Ni me pago de medroso,  
Salvo si es en cosa fea.  
No me pago de requesta  
Con gente necia tomada;  
Ni de Dama deshonestá,

Quier

Quier doncella, quier casada;  
 Ni me pago de quijada  
 De sobre-punto cosida;  
 Ni me pago de lla espada  
 Cà al mejor tiempo es partida.  
 No me pago de la vida  
 Por do se pierde en la Plaza,  
 Ni me pago de la caza,  
 Que es por oficio tenida:  
 Ni me pago de partida  
 En tiempo de conclusion,  
 Ni me pago de passion  
 Verdadera, ni fingida.  
 No me pago de la fruta  
 Que dentro sea podrida;  
 Ni me pago de la pu::::  
 Que trae laya raída:  
 Ni me pago de venida  
 Por las mañanas usada;  
 Ni me pago de caída  
 Quando sin causa es tomada.

Cabo.

No me pago de lechugas  
 En Enero, que son frias;  
 Ni de las viñas erias,  
 Ni del árbol con orugas:  
 Ni de moza con arrugas,  
 Ni de vieja que es florida:  
 Ni me pago del amigo,

Que

Que me cubre con las alas;  
Y me hiere con el pico. (2)

9 Este, al parecer, humor descontentadizo, es un inocente enfado que causan todos los viciosos, de qualquiera clase que sean, à los que quisieran conforme à su misma dicha à la sociedad humana. El mayor duende reboloso, que turba el sosiego de las criaturas, es el Vicio: passemos à verlo en la infeliz afrenta que causa su comercio; en las funestas inquietudes que acarrea su uso; en los acres remordimientos que suscita deseado; y en las desdichas que produce conseguido.

#### AFRENTA DEL VICIO.

10 Toda la gloria, y felicidad humana no es capáz de borrar el oprobio que dexa contra la estimacion del hombre el desorden de sus costumbres, y el enagenamiento à que le obligan sus pasiones. Todo el ruidoso viva de inu-  
O me-

---

(2) En el Cancionero de Hernando del Castillo impresso en 1511. se halla esta pieza, sin nombre de Autor, y à continuacion de las Poesias del Conde de Paredes. Haviendo cotejado escrupulosamente el genio de las que preceden, con estas, yo no las hallo diferentes; por lo que, y por otras dos piezas ineditas que tengo, muy parecidas à esta, del mismo Autor, infero ser del Conde de Paredes, que florecio desde el Reynado de Enrique IV. hasta el dichoso tiempo de los Señores Reyes Catholicos.



merables victorias, y el lucido esplendor de repetidos triumphos, no pueden ocultar, ni encubrir la afrenta, y sonrojo de los vicios. En un hombre animoso, y relaxado se alaban las hazañas, y se vitupera la persona. En todos tiempos, y en todas edades se ha visto la reputacion mas brillante sacudirse contra las malas costumbres de un Héroe, y marchitarse con sus flaquezas sus laureles. El Mundo, que parece el mayor contrario de la Virtud, no estima, ni respeta, sino aquello en que se descubre su hermosura. Erige sobervios monumentos à las gloriosas hazañas de Inviectos Conquistadores, y hace estremecer la tierra con el ruido estrepitoso de sus alabanzas: una Poesía pomposa los canta, y los immortaliza: cada Aquiles tiene yà su Homero: la eloquencia se aniquila para darles gloria; pero todo este aparato de los elogios tiene por numen à la vanidad, y por plectro el uso: mas à la verdad, la admiracion secreta, y legitima, y las alabanzas reales, y sencillas, se tributan à la Virtud, y se sacrifican à la Verdad. Nadie ignora, ni dificulta, que la dicha, ò la temeridad han podido hacer Héroes; pero sola la Virtud puede formar hombres grandes. Cuesta menos lograr victorias, y amontonar triumphos, que vencerse à si mismo. Es mucho mas facil rendir Provincias, y conquistar Pueblos indomables, que domar el orgullo rebelde de las pasiones. Aun la moral de los Paganos conviene en este constante prin-

principio : Luego todo lo que no sea ser el hombre virtuoso, es fealdad del ánimo ; y siendo defecto de tanta monta la imperfeccion del alma, no puede causar otro efecto que la afrenta : ésta la produce el Vicio : el honor es hijo de la Virtud : aquel hace infelices aun à los mas dichosos ; ésta hace afortunados à los mas pobres : el Vicio, aun ladeado del poder, lo mira el mundo con sobrecejo, y horror : la Virtud, aun debilmente apoyada en una persona abatida, es del mundo, y de sus mas finos sequaces respetada. Vease, pues, de qué naturaleza es el Vicio, que aun patrocinado de los Poderosos, no puede adquirir, ni prestados, los respetos. Acafo habla el temor, ó el interés en su alabanza ; pero interiormente está diciéndo el alma verdades de la violencia en su deshonra. A un vicioso le basta aun su combatido, y rechazado conocimiento para su oprobio. No ha menester para su afrenta, que sea publica su culpa, le basta dár oídos à su corazon para cubrirse su espíritu de verguenza, y de aquí su oprobio ; de aquí su mayor ignominia.

#### FUNESTAS INQUIETUDES DEL VICIO.

II Los inquietos deseos de lo por venir, forman el veneno mas amargo de la vida humana ; y los hombres no son infelices, sino porque no saben limitarse à los momentos presentes. Aceleran, y apresuran cuidados, y penas,



y van à buscar en lo successivo modo como hacerse desgraciados, como si los instantes presentes no bastàran para tener en continuo movimiento sus inquietudes. Los hombres mismos forman fantasmas para assombrarse, y asustarse à si propios, como si no tuvieran bastantes pesadumbres, y sustos verdaderos. Se atormentan incessantemente con lo que ha de venir mañana, como si no fuera suficiente la malicia que todos los dias los molesta. Los que tienen mas luces que otros, regularmente las emplean para maquinarse sobrefaltos. Los que miran las cosas de mas lexos, no hacen mas que acercarse mas, y mas à sus infortunios. Los que son mas sábios, solo exercitan su capacidad en hacerse mas inquietos, y tímidos: y los que con una especie de Astrologia magica de la imaginacion preveen lo successivo, no es mas que para empeorar su condicion, y hacer mayor su imprudencia, y menos feliz su tranquilidad. El segundo origen de las inquietudes humanas son los acontecimientos presentes, y todo lo que tienen mas entre las manos los hombres. Casi nunca sucede cosa alguna à satisfaccion del deseo, ò fantasia humana; porque lo que amamos se nos desliza; lo que deseamos se nos huye; y lo que tememos nos sucede. Nunca somos dichosos enteramente; porque si la fortuna se rie con nosotros, la salud nos abandona para que llorèmos: si gozamos de la salud, la fortuna nos dexa en las tiranas manos del haver  
me-

menester: si el favor del dueño à quien servimos nos ensalza, la embidia del malcontento nos destruye, ò marchita: si la embidia nos dexa en paz, gozando de los sufragios, y favores públicos, el dueño à quien idolatramos nos echa en olvido: ultimamente, en qualquiera situacion que nos hallèmos, siempre nos falta alguna cosa para contentarnos con nuestra dicha; y lo peor es, que aquel que tiene mucho no lo goza, y por una nonada que le falte se martiriza. (3) Un exemplar ( dexando innumerables que hay entre nosotros ) nos ofrece Pigmaleon, que frequentemente comia solo, y se preparaba por si lo necesario para la comida, temiendo de ajenas manos alguna mortal ponzoña. Procedió mal con el marido de su hermana, y de tal modo, que à sugestiones de la codicia le mandò quitar la vida. Era forzoso que temiese, quien obraba por influxo del vicio, y no por dictamen de lo justo. Todos los que cometen un crimen, se hacen tributarios del temor, y pagan vergonzoso censo de ansias à la inquietud. Obrar mal, y no temer, son dos cosas que estàn en incesante incompatibilidad; y aunque se dice de algunos hombres fieras por lo execrables, que no temieron, era necesario

O 3

pul-

---

(3) Este fragmento, aunque no literalmente traducido, sino explicado acà à mi modo, es del famoso Orador de este siglo Juan Bautista Masillon, Francès, en su Sermón sobre la sumisión à la voluntad de Dios.



pulsarles el corazon en las horas de silencio, para conocer el valor, ò la flaqueza por el latido. Donde hay vicio no puede haver fofiego, y donde hay verdadera virtud, hay siempre inalterable tranquilidad.

### REMORDIMIENTOS DEL VICIO.

12. Esto està persuadido, y probado con solo decir Vicio: donde este reside, muerden sin intermision aspides, y escorpiones; y aunque haga estrepitos, y rumores placenteros la *grandeza* en el poderoso: cause desatencion *el no tengo que perder* en el pequeño: llame à la distraccion *el bullicio de los negocios* en el Ministro; y la diversion, y el placer general ocupe todos los intermedios del afán en las personas de menos consideracion: sin embargo, quando el espiritu està tocado del veneno de algun delito grave, todos se sienten penetrados de interiores dolores; y si la culpa, de que à sus solas se averguenza el alma, es de aquellas que tienen contra si la justicia rigurosa de los hombres, porque toca à su tribunal el entender en tal error, entonces nada tiene mas à la vista el delinquente, que la infamia à que continuamente le amenazan sus relaxaciones. Digan lo que quieran los bien hallados con la injusticia de sus operaciones; no hay desvergüenza que baste para enfordecir à los latidos del corazon, à las aldayadas del sobresalto; y à los estímulos, que en me-

medio del mayor placèr fugiere afligido el espíritu. Considerele què buena fuerte es la de un vicioso , y què bella alhaja el vicio , que solo vivir donde le admiten , es matar donde le quieren. Què buena correspondencia del hospedage ! Esto se saca de hacer caricias à ruínas.

### *DESDICHAS QUE PRODUCE EL VICIO.*

13 Entre tantas miserias que cercan à un vicioso , de qualquiera clase que sea , la mayor infelicidad para èl , y aun para otros , es el disimulo con que se hace desconocido. Si el Vicio se manifestára Vicio , pronto dexaria de serlo ; però el estrago de su dominacion està en que todos dan buen nombre à su mal proceder ; y esto se vè de bulto en toda especie de relaxados : el Aváro llama discreta economia à su miseria ; y dice , que el guardar no es en èl codicia , sino precaucion : dice mas , que la juventud es la edad en que , como en el verano las hormigas , se ha de recoger ; y la ancianidad el invierno , para quando se necesita lo que se debe à la prevencion : si los Aváros meditàran el què dicen de ellos en el día , y lo que diràn de su indiferecion mañana , puede ser ( aunque lo dudo ) pensàran de su ignorancia de otro modo : mas por si puedo despertar en ellos alguna verguenza de su infelicidad , è infamia , lean estos tres Epitaphios que refiere el discreto , y



agudo Cosme Gomez Texada de los Reyes. (4)

A UN AVARO.

Aquí yace un *Avariento*,  
 Rocin de carga, y de noria:  
 Bestias honrad la memoria  
 De un bestial entendimiento:  
 Malicia en su monumento  
 Este Epitaphio gravò,  
 Liberal fuè, Aváro no,  
 Quien así su vicio enmienda,  
 Que alma, cuerpo, vida, hacienda,  
 Todo à los Diablos lo diò.

14 Aun mas (no siendo poco lo expressado) pondrán en el sepulcro de los Codiciosos, los mismos que sean sus herederos, como por burla de tan indiscretos cuidados, como se toma un Avariento para enriquecer su posteridad, el siguiente Epitaphio à lo mismo.

Con avaricia ignorante  
 Mis hijos enriquecí,  
 Pues no se duelen de mí,

Due-

---

(4) Este fue natural del Arzobispado de Toledo, y Capellan Mayor de las Monjas Cistercienses Descalzas de San Ildefonso de Talavera: escribió para la comun utilidad, *El Philosopho, ocupacion de nobles, y discretos, &c.* Impreso en Madrid por Santiago Martin en 1650. en 4. y el *Leon Prodigioso, &c.*

Duelete tu Caminante:  
 Si un Infierno no es bastante  
 A merecer tu dolor,  
 Ofrece rifa à mi error,  
 Aunque crezcàs el tormento,  
 Seràn al mundo escarmiento  
 Su ingratitud, y mi amor.

15 No solo despues de la muerte se gravan  
 Epitaphios ignominiosos à un Aváro, aun en  
 vida los gravan sobre su corazon, poniendolos  
 en su thesoro, como lo expresa este

## OTRO.

Yace con noble decoro,  
 En aqueste marmol pàro,  
 El corazon de un Aváro  
 Adonde tiene el thesoro:  
 Pálidos la muerte, y oro  
 Igual efecto han causado,  
 Y es piadoso su pecado  
 De quien sepulcro recibe,  
 Si muere el que Aváro vive,  
 Que viva un muerto enterrado.

16 Todos los vicios aspiran à ocultarse, y  
 esto es lo que hace mas desgraciados à sus pro-  
 fessores; que si se manifestaran, diera fin de  
 ellos la verguenza. Despues de esta infelicidad,  
 que es la mayor ser malo, y no querer cono-  
 cerlo, siguense otros infortunios, que por los  
 sic-

siete Capitales nos dà muy bien à conocer el discreto Comendador de la Puebla Marcelo Lebrija (5) en su *Triaca de la alma*, en esta

SUCINTA IDEA DE LOS SIETE VICIOS  
Capitales.

SOBERVIA.

Mi Sobervia, è gran maldad  
Continuamente me empece,  
Mi presumpcion siempre crece,  
No siento mi poquedad:  
Menosprecio la humildad,  
Que es alta virtud preciada,  
Y està en mi muy arraygada  
La jactancia, è vanidad.

AVARICIA.

El pecado de Avaricia  
No me harta, ni es posible,  
Que es una hambre increíble  
La que me pone codicia:  
E la riqueza me envicia,  
Porque tengo de ella gana,

Puef-

---

(5) Este fue hijo de nuestro nunca bien celebrado Elio Antonio Lebrija, y por corruptela Nebrija: conducido, como lo dice en su Obra, de los sanos consejos de su sabio, y buen Padre, compuso el Tratado de *Triaca de la alma*, que es un tratado absolutamente exquisito, y del que en lo sucesivo daremos algunas piezas, que me prometo seràn del comun agrado,



Puesto que ella es menos sana  
A quien de ella hà mas noticia.

## LUXURIA.

Luxuria, con suciedad,  
Me deleyta en gran manera,  
Y me fuerza que la quiera,  
Porque la tengo amistad:  
No curo de honestidad,  
Porque el amor con su fuego  
Me hace vivir tan ciego,  
Que no sè que es castidad.

## IRA.

El pecado de la Ira  
Me hace tan reboloso,  
Que de cruel, y rabioso  
Pongo espanto à quien me mira:  
Nunca enojo se me tira,  
Mas à quien me osia enojar,  
Para haverme de vengar  
Voy mas recio que una vira.

## GULA.

Tambien la Gula me ha hecho  
De hombre ser animal,  
Pues à mi me ha hecho mal,  
Lo que à otros buen provecho:  
Quando mas relleno el pecho  
Huelgo como en Paraíso,  
Mas tengo muy buen aviso  
Desque harto, luego me echo.

EM-

## EMBIDIA.

La Embidia de que me toma,  
 Del corazon no me cae,  
 Y aunque placer no me trae,  
 No es dolor, pues no me doma:  
 Roeme como carcoma  
 La que en todo me empobrece;  
 Mas lo que mas me entristece  
 Es bien ageno, si asoma.

## PEREZA.

Por la maldita Pereza,  
 Ocio, negligencia, y sueño,  
 Traygo siempre echado el ceño,  
 Y me veo en gran pobreza:  
 Muestro en la virtud tibieza,  
 Soy enemigo de ciencia,  
 Huyo de la diligencia,  
 Y en todo siento tristeza.

17 Estado verdaderamente calamitoso, y triste es el de qualquiera vicioso, considerado en todas, ò qualesquiera de estas clases; pero lo mas ignominioso es, ser el vicio una afrentosa servidumbre, que sujeta à la alma al desorden de los sentidos; pues nada valen su razon, su gloria, y sus reflexiones, quando todo cede al hechizo imperioso de que se dexa, no conducir, sino arrastrar el relaxado. Esta es una constitucion afrentosa por la indignidad de los rumbos,

bos , que la fuerza de la passion consigue del vicioso. El grado, el sexo, la obligacion , y todo lo mas decoroso se resiente del olvido : devoranse los enojos mas ultrajadores : se hacen adelantamientos , pero abatidos mas que humildes : se traslucen en el desorden de los deseos los transportes mas indignos , y mas despreciables. Es tambien el estado del Vicio afrentoso , porque por el se sacrifican à una passion injusta las obligaciones mas importantes , y los intereses mas serios de la dicha. Es afrentoso por el menoscupio , y envilecimiento público, que ocasiona siempre la vida mal regulada : afrentoso ultimamente , por la continuacion, ò encadenamientos de las costumbres desordenadas, que alguna vez, y casi por lo regular , llegan hasta la mas decrepita senectud, aumentando con los años la fragilidad ; y la razon ya debilitada casi no puede oponer à envejecidos desordenes racional resistencia.

18 Este peligro de la conducta de un vicioso , en todas partes es infeliz ; pero en los Pueblos reducidos suele amistarle con el remedio , porque tiene la moderacion mas influxo , à causa de que siendo pocos los objetos en que ocuparse la curiosidad de los observadores , son muchos los Fiscales, y rigidos los Jueces. En las Cortes, donde la confusion , aunque de asientto , corre con mas defenfreno por los concursos, tienen mas libertad , y mas dificil curacion los vicios ; porque mitiga los ardores del rubor , y la



la verguenza de lo malo, el no ser tan conocido, y hallar para apoyo muchos compañeros. Nadie debe vivir con mas cautela, que los que hacen la poblacion de las Cortes, ò por interés, ò por galantería; porque aquí donde el rumor incesante de los placeres, y de los cuidados adormece la razon, aquí amenaza mas deplorable la infelicidad. De los que divertidos, y fardos à su bien se entregan al recreo de los sentidos, olvidando, y desatendiendo los consejos de lo justo, se puede decir lo que en su *Paraiso Espiritual* (6) dice el Doctor Gabriel Martinez Montero.

Si à tanto interès no cuidas,  
 Si à tanto terror no rompes,  
 Si à tanto ruido no sales,  
 Nada avrá que te reveque.  
 Si sordo, ciego, y dormido,  
 No pueden estos rumores  
 Bolverte à tu acuerdo, teme,  
 Teme eternos sinsabores.  
 Saquete Dios de ti mismo,  
 Entrete en sí, donde estorve  
 Lo que tú à ti te embarazas,  
 Causa de estas opresiones.

Ar-

---

(6) Fue impresa esta Obra peregrina para el deleite, y nutricion de almas devotas en Madrid por Alonso de Paredes en 1651. en 4. el Autor fue Varon de ilustres prendas, y además de Doctor en Sagrada Theologia por la Universidad de Salamanca, y Calificador de la Suprema Inquisicion, fue Oraculo de su tiempo para los negocios mas arduos.

Arroje rayos de luz,  
 Fuertes, purificadores,  
 Que por lo valiente rindan,  
 Por lo lucido enamoren.  
 Por lo claro te despierten,  
 Por lo ardiente te acrifolen,  
 Por lo vivo refuciten,  
 Por lo divino te endiosen. (7)

19 Para vivir menos expuesto un Cortesano à los peligros comunes de este arriesgado comercio de las pasiones, escribe un Ingenio del siglo pasado unos avisos à un novicio de Corte, de este modo :

AVISOS IMPORTANTES PARA VIVIR CON  
 poco riesgo en la Corte. (8)

### MADRIGALES.

Fabio, tu carta he visto, en que me escribes  
 Que yà en la Corte muy de asiento vives,  
 Cosa que apenas dexa que la crea,  
 Pues trocaste el retiro de tu Aldèa,  
 Para

---

(7) Hallase este pequeño fragmento en el *Dispertador de la Alma*, al fol. 20. b. columna 2.

(8) Esta pieza se halla en el *Enano de las Musas*, que se imprimió en Madrid por Maria de Quisones en 1654. en 4. y compuso Alvaro Cubillo de Aragon, natural de Granada, Poeta Cómico, que floreció al principio del siglo pasado, y à quien, además de sus Comedias, debemos otras piezas lyricas, y la que es mas apreciable *La Curia Leonina*, que se imprimió en Granada en 1625. en 8.

Y aquella verdad pura , y quietud tanta;  
Por tanto engaño , y por malicia tanta :  
Pero pues yà lo has hecho,  
El consejo serà de mas provecho,  
Que la reprehension tarde , y en vano,  
Oyele de un antiguo cortesano.

Los hombres , Fabio , padecemos todos  
Un peligro fatàl por varios modos ;  
Y es , que viviendo desde que nacemos  
Con nosotros , aun no nos conocemos :  
Esto es lo mas que mi verdad te advierte ;  
La primera leccion es conocerte,  
Que aquesta bien sabida , y decorada,  
Viviràs, Fabio , y no erraràs en nada.  
La segunda parece en todo opuesta,  
Mas no lo es , sino conforme à esta ;  
Pues has de tener tanto de importuno  
En conocerte à ti , como à ninguno :  
No conozcas à nadie , que hartos sabe  
El que en el peso de este mundo grave,  
Cada Sol , cada Aurora,  
Vè su balanza , y las demàs ignora :  
Supuesto, Fabio, este conocimiento,  
Seràs con todos muy cortès , y atento,  
Y mas con los Señores,  
A quien el Cielo quiso hacer mayores ;  
Que aunque de un mismo barro,  
No es todo uno el cantaro , y el jarro.  
Tu hacienda , yà que el hado  
Liberàl te la diò , y no limitado,  
Distribuyela honesta , y cuerdamente :

An-



Anda siempre en un habito decente,  
Tan igual à tu estado,  
Que ni te culpen por desaliñado,  
Ni por loco ocasiones la censura,  
Del que de todo lo que vè murmura.  
Tus Criados, procuralos honrados,  
Y estèn de ti contentos, y pagados;  
Dexalos que se ańegen en tu casa;  
Y à los que saben lo que en ella passa,  
Nunca por leve causa has de perdellos,  
Sufreles algo, pues te sufren ellos,  
Que traer cada dia gente nueva,  
Es inconstancia, y peligrosa prueba,  
Que aquellos hablaràn como enemigos,  
Y estos de su razon seràn testigos:  
Quando por mas que tus acciones midas,  
A estos, como à estotros, los despidas:  
Y es descredito grande, y mal indicio,  
El vèr que nadie pára en tu servicio.  
Trata siempre verdad en toda cosa,  
Y no la niegues aunque sea costosa:  
No te atribuyas nunca obras ajenas,  
Que à una baxeza grande te condenas,  
Y los que mas celebren tus parolas,  
Saben que mientes, y se rien à solas:  
Ser bien quisto con todos, es riqueza:  
Procura serlo, y ganaràs nobleza.  
Sean todos tus amigos; pero advierte,  
Que te portes con ellos de tal suerte,  
Hasta ser conocidos,  
Que tu lo seas de pocos, y escogidos;

Y si de estos algun necesitado  
Te pidiere prestado,  
No se lo prestes, que es aventurarle;  
Mejor es socorrerle, que prestarle;  
Porque sobre cobrar la buena obra  
Se pierde la amistad, ò no se cobra;  
Y asì, tengo por menos peligroso,  
Que el socorrer tu amigo sea gracioso.  
No juegues, que si juegas,  
A la mayor calamidad te entregas;  
Pero podraslo hacer, si es con juicio,  
Por entretenimiento, y no por vicio:  
Paga lo que perdieres, si jugares,  
Y no pidas jamás lo que ganares;  
Prudente, y cuerdo sia  
Tu interès de la agena cortesìa,  
Que esta executa sin hacer estruendo,  
Vence callando, y triunfarà venciendo.  
Con las Damas (de aquesto està advertido)  
Has de ser muy cortès, muy comedido,  
Muy liberal, compuesto, generoso,  
Dandole siempre titulo de hermoso  
Al defecto mayor, porque el defecto,  
No lo ha de ser en boca del discreto:  
Si por desdicha, Fabio, ò contingencia,  
Que à pocos perdonò aquesta dolencia,  
Tuvieres enemigo declarado,  
Guardate dèl, y tèn mucho cuidado  
De alabar sus acciones, aunque veas  
Que otros las abominan por ser feas;  
Pues su mayor castigo

Serà verſe alabar de ſu enemigo,  
Y es opinion de Sábios  
Portarſe , dando gracias por agravios.  
Si à la Comedia fueres inclinado,  
Y dexáres tu caſa , eſtimulado  
De tus propios dolores,  
Nunca vayas à vèr en ella horrores,  
Que ſi aquel breve eſpacio  
Te deſvias del peſo de Palacio,  
Del pleyto, de las trampas, y inquietudes,  
Y à la Comedia acudes,  
Quizà muerto , y rendido,  
A deſahogar el ánimo aſtigido,  
No es deſahogo vèr en la Comedia  
El inſulto , el agravio , la tragedia,  
El blaſfemo de Dios amenazado,  
El duelo executado,  
La virtud ofendida,  
Y à precio de una vida , y otra vida,  
Con barbara violencia,  
La traicion, la maldad, y la inſolencia: (9)  
Què linage de guſto ſe halla en eſto ,  
Si aun à los miſmos brutos es moleſto?  
Y bueſves à tu caſa,  
Con la pena de vèr lo que alli paſſa,  
Que por torpe , è injuſto,

P 2

Aun-

---

(9) Es principio del Arte de hacer Comedias , ( veaſe à nueſtro iluſtre Pinciano ) que ninguno de todos eſtos objetos debe ocupar el Theatro Cômico; pues eſte ſolo debe representar lo ridiculo, lo feſtivo, y placentero; porque las ſeriedades, y deſdichas ſon vinculo proprio, y legitimo de las tragedias.



Aunque representado , dà disgusto :  
Tengo por muy poco hombre , y por mengua-  
Al que vâ à la Comedia muypreciado (do  
De oir cosas de fesso,  
Que el Tablado no se hizo para esso.  
Si gustas de las veras , aquel rato,  
Vete à oir un Sermon , que es mas barato;  
Si gustas de lo grave , y por ventura.  
Has estudiado , lee la Escritura ;  
Y si à los argumentos te dispones,  
Oye unas Conclusiones,  
Que alli te explicarán con excelencia,  
Tal vez del Alma, y tal de Dios la essencia:  
Mas la Comedia busca la graciosa,  
Entretenida , alegre , caprichosa,  
Y breve , que no es bien, faltando el tiempo,  
Que gaste mucho tiempo el passatiempo.  
Si hicieres versos , que será posible,  
No hagas lo que es amable aborrecible,  
De sátiras jamás te satisfagas,  
Ni las ajenas oygas , ni las hagas :  
Sean siempre tus versos decorosos,  
Leves, castos, suaves, sentenciosos,  
Sin mezclar en las burlas, ni en las veras,  
Lengua estraña, ni voces forasteras :  
Pues el que mas te arguya,  
Colocando las tuyas en la tuya,  
Quedarà concludido,  
Que aquella elocucion todo es ruido :  
No hagas Comedias, no porque el hacellas  
Arguya culpa en ti , ni vicio en ellas,  
Que

Que antes son argumento  
 De claro ingenio, y singular talento,  
 Y mas como oy se trazan,  
 Que lo lirico yá, y lo heroico abrazan,  
 Sino, porque te expones claramente  
 A la comun censura de la gente,  
 Y es tribunal fevero  
 La monstruosa voz de un vulgo entero,  
 Donde por lo comun de este exercicio,  
 Puede yá cada qual hacer juicio.  
**Si** bien no es poco necio  
 Quien de ageno trabajo hace desprecio :  
 Y si al cabo tras de esto las hicieres,  
 Busca los mas seguros pareceres,  
 Toma consejo de quien sabe hacellas,  
 Sigue del uso las recientes huellas,  
 Dexa del arte aquel caduco abuso,  
 Que yá no vale el arte, sino el uso ;  
 Y haciendolas, ò no, de qualquier modo ;  
 Di siempre bien de todas, y de todo,  
 Y huye de aquel, que con sobervia necia  
 De si habla bien, y los demàs desprecia.  
**Si** en Academia alguna te hallares,  
 Donde yá por costumbre recibida  
 Algun Señor presida,  
 Obedece el assunto, y no repares  
 En que sátira sea :  
 Que como se usa allí de impersonales,  
 Yá pintando una vieja, yá una fea,  
 Un miserable, un calvo, un antojado :  
**Y** en esta accion lucida

No

No se tira à ventana conocida :  
 Puedes , sin que tu pluma desmerezca ,  
 Decir quanto al ingenio se le ofrezca :  
 Con esto viviràs quieto, y seguro ;  
 Perdona, Fabio, que tu bien procuro,  
 Y como verdadero , y fiel amigo,  
 Lo que yo hiciera , te aconsejo, y digo.

19 La causa original de los disgustos del hombre, es no acomodarse al temperamento del sitio donde se halla, à la condicion de los sujetos con quienes se comunica , y à la naturaleza de los negocios que mas le importan. Todos por lo regular lo equivocan todo ; y solo prestan atencion à lo que mas se uniforma con su voluntad , y como esta quede complacida , poco importa quede llorando su mayor interès, y conveniencia. Hacen su gusto : compran à toda costa los placeres ; y despues truene lo que tronare. La familia del Cavallero *Què se me dà à mi* , se ha dilatado yà tanto , que casi en todos los rincones del mundo està hospedada ; y de aquí provienen las ventajas del Vicio , y las decreces de la Virtud ; pero los que mas han propagado la relaxacion, son una casta de Avechuchos, que los llamò el Lic. Juan Perez de Moya (10) los Modorros : estos tienen por fuya la mayor parte del mundo ; y de tal modo se ha ef-

---

(10) Este fuè un ilustre Ingenio Andaluz , que floreciò al principio del siglo XVI. esto es 1500. Fuè natural de la Villa de San Estevan, cerca de los Montes Marianos del Obispado de Jaén,



estendido esta raza, que yá no hay casa pobre, choza, Palacio, ò Alcazar donde no se tropiecen estos enemigos de la felicidad del hombre, y los tenaces favorecedores de la preocupacion, y del desatino: veamos su origen para conocerlos, y sus propiedades para huirlos.

## DESCENDENCIA DE LOS MODORROS.

20 „ Dicen que el *Tiempo perdido* se casò „ con la *Ignorancia*, y huvieron un hijo que se „ llamo *Penſeque*, el qual casò con la *Juventud*, „ y tuvieron los hijos ſiguientes: *No ſabia*, *No* „ „ *penſaba*, *No mirè en ello*, y *Quien dixera*. *Quien* „ „ *dixera* ſe casò con el *Descuido*, y tuvieron por „ „ hijos á *Bien eſtà*, *Mañana ſe barà*, *Tiempo hay*, „ „ *Otra ocaſion avrà*. *Tiempo hay*, ſe casò con la „ „ ſeñora Doña *No penſaba*, y tuvieron por hijos „ „ *Descuidème*, *Yo me entiendo*, *No me engañarà* „ „ *nadie*, *Dexefe de eſſo*, *Yo me lo paſſarè*. *Yo me* „ „ *entiendo* casò con la *Vanidad*, tuvieron por hi- „ „ jos, *Aunque no queraiſ*, *Salir tengo con la mia*. „ „ *Galas quiero*, *No faltará*. *No faltará* casò con „ „ *Galas quiero*, tuvieron por hijos á *Holgüemo-* „ „ *nos*, y la *Deſdicha*. Esta ſe casò con *Poco ſeſſo*,

y

Jaèn; fuè muy eſtudioſo, y entregado à las *Mathematicas*, de las que eſcriviò muchos *Tratados*, que aun oy merecen uni- verſal aprecio. La preſente pieza es ſacada de ſu *Philophia Secreta*, &c. impreſſa en Madrid por la Viuda de Alonſo Mar- tin en 1628. en 8. la mejor Edicion es de Alcalà, impreſſa dos veces en 1585. en 4.

„ y tuvieron por hijos á *Bueno está esso*, *Què le*  
 „ *và à él*, *Pareceme à mi*, *No es posible*, *No mo*  
 „ *diga mas*, *Una muerte debo à Dios*, *Ello dirà*,  
 „ *Verlo eis*, *A voluntad determinada*, *escusado es el*  
 „ *consejo*, *Aunque me maten*, *Diga quien dixere*,  
 „ *preso por mil*, *preso por mil y quinientos*, *Que se*  
 „ *me dà à mi*, *Nadie murió de hambre*, *No son lan-*  
 „ *zadas*, *que dineros son*. Enviudò *Galas quiero*,  
 „ y casò de segundas nupcias con la *Necedad*,  
 „ y gastado todo su Patrimonio, se dixeron el  
 „ uno al otro: tened paciencia, que á censo to-  
 „ marèmos dineros, con que nos holguemos  
 „ este año, y el otro, *Dios proveerà*; y acnosce-  
 „ jados con *No faltará*, lo hicieron así, y co-  
 „ mo al plazo no huviesse con que pagar lo que  
 „ debian del censo, el *Engaño* pusolos en la Car-  
 „ cel: fueron visitados por *Dios hará merced*. La  
 „ *Pobreza* los llevó al Hospital, donde murieron  
 „ la autoridad de *Galas quiero*, y *No mirè en ello*.  
 „ Enterraronlos con su Visabuela la *Necedad*, y  
 „ dexaron muchos hijos, y nietos derramados  
 „ por el mundo, á quienes se tildarán siempre  
 „ que se les halle con el nombre justamente me-  
 „ recido de *Modorros*.

II Esta ficcion nos declara en lo que páran  
 los negligentes, floxos, è inconsiderados, que  
 no tomando consejo, se gobiernan por sus pa-  
 receres, teniendo cuenta con solo el dia que  
 viven, sin consideracion de su fin, y de lo  
 por venir.